



Nuestro Folklore

su tierra natal es un problema regionalista que también debe ser superado.

- 3.- Que, en líneas generales, cada profesor (o profesora) tenga su propia teoría y, ya sea su formación empírica o académica, no hayan pautas estructurales para una metodología teórica y práctica es el más grave problema.

Se impone pues, la realización de aquello que hasta mi ha llegado como un simple rumor: Una Comisión Folklórica en la Reforma Educacional. No una Comisión eventual de precipitadas medidas, cortas sesiones y pronta disolución. No, deberá ser una Comisión Permanente, cuya labor previa consistirá en la recolección, clasificación, análisis e impresión (bibliográfica, filmica, fotográfica y magnetofónica) del material folklórico de Costa, Sierra y Selva peruanas. Dicha Comisión, integrada por antropólogos, musicólogos, etnomusicólogos, historiadores, sociólogos, pedagogos, coreógrafos, etc., sentará las pautas de lo que será la nueva docencia folklórica.

FOLKLORE Y EDUCACION

Se dice también —y este es otro rumor—, que habrá una centralización del profesorado que actualmente presta sus servicios en las Academias citadas, y que de esta única institución matriz serán destacados a los Pueblos Jóvenes.

Nosotros creemos que el folklore no se "enseña". Si se cautela, estimula, orienta y difunde. Y si en todo caso, hay un ciclo de aprendizaje, este es el propio hogar. Al menos en el Perú, se nace bajo circunstancias folklóricas, y así se crece, vive y muere. No otras circunstancias son la cintila roja en la muñeca del bebe contra el "mal de ojo"; y el "corta-pelo"; y los juegos infantiles como el "salto peruano", la "cometa" o el "run-rún". Ni qué decir de las canciones de cuna, los cuentos de "penas" y las mágicas curaciones del "curandero" del barrio, con su "pasada del huevo" y los "tres claveles"; y, finalmente, los entierros con música para los parvulitos —y aún adultos— y los cuentos "colorados" del velatorio ciudadano a quien en vida pasara por fiestas religiosas y paganas, familiares o públicas.

El conglomerado familiar del Pueblo Joven, trae a Lima su propio folklore. ¿Qué puede enseñar a ellos un mal preparado ex Profesor de ex Academia? ... En todo caso algo podría aprender de allí, de la propia barriada. Pero, ante su terrible batalla para imponerse al duro medio ¿está en condiciones de hacer folklore nuestro neolimeño? ... ¿No está recibiendo otro tipo de asistencia, como puericultura, artesanía, profiláctica, etc.? ...

Nosotros pensamos que un campo más funcional para la participación folklórica son nuestras pujantes Comunidades Laborales. Si ha sido posible —y con todo éxito— reunir dos mil comuneros conformando 200 equipos de fútbol ¿cuántos no se reunirían para practicar su propio, nuestro propio y riquísimo folklore? ... Y en ello no habrían sino vencedores, folklore a las Hay proyectos de llevar el folklore a las Comunidades, como espectáculo de amenidad. Ello está bien. Pero aquí hablamos de la participación activa de todos y cada uno de los comuneros, no como pasivos espectadores sino como fieles intérpretes de cantos, danzas, instrumentos musicales,

labores artesanales; labor creativa e interpretativa. Quizás de ellos, los Comuneros Laborales, saldría ese "Ballet Folklórico Peruano" que el Perú reclama, que todos prometen y que hasta ahora no existe. Recordemos que en España, la "Sección Femenina" elevó el folklore a niveles insospechados, fue embajada cultural y es base del espectáculo turístico.

HUAYNO Y MARINERA DIPLOMATICOS

Y a propósito de embajadas. Nos parece que de este reajuste en la docencia folklórica debiera destacarse un equipo de profesores a la Escuela Diplomática. Así, junto a los dos idiomas imprescindibles y a los amplios conocimientos protocolares, nuestros embajadores, ministros y secretarios llevarían en su bagaje dos armas decisivas cuando menos: Huayno y Marinera. ¿Qué diplomático no ha lamentado alguna vez no saber bailar alguna de estas dos danzas representativas de nuestra patria? Ah, y las lecciones se harían extensivas a sus esposas, porque no hay mejor pareja que la media naranja.

La misma sugerencia la hago extensiva a nuestros ministros, pero con las salvedades del caso, ya que unos por haber nacido en provincias y otros por que les nace, hay más de un Ministro que bien podría dar clases a los mismos profesores de Academia.

Párrafo aparte merecen nuestro Primer Mandatario y Jefe del Gobierno Revolucionario con su señora esposa, doña Consuelo de Velasco: ella, distinguidísima en la Marinera, y él, saleroso en Tondero y alegre en Huayno, ¡simple listos a aceptar el folklórico reto de cualesquiera de sus doce millones de revolucionarios seguidores, son ejemplo viviente de la importancia folklórica en la Revolución Peruana.



LEONARDI

Tal parece que la Reforma de la Educación tocará nuestro Folklore, y ello sería a partir de 1972, año ad portas.

Uno de los problemas a resolver sería el de las Academias Folklóricas, muchas de las cuales cuentan con auspicio estatal a más de profesorado en el escalafón magisterial, pero que sin embargo funcionan como escuelas particulares, con alumnado pagante.

Las más antiguas de estas Academias (Escuelas, Institutos o Centros) cuentan ya con veinte años de fundadas. De sus aulas han salido profesoras diplomadas que actualmente prestan servicios en Unidades Escolares, Colegios Nacionales, Institutos Armados, etc. Habiendo egresadas que, en el campo profesional, dirigen agrupaciones o integran las mismas.

Sin estar muy compenetrados en la labor desplegada ni haber seguido muy de cerca tales actividades, haciendo un balance sumario diremos que tales Academias Folklóricas tienen a su haber:

- a) El trabajo amoroso por nuestras manifestaciones culturales.
- b) La promoción de nuevos valores en nuestro quehacer folklórico.
- c) Las presentaciones y representaciones en escenarios nacionales y extranjeros.

No enumeramos puntos en contra por las mismas razones que expusimos en el párrafo anterior; desconociendo los problemas que afrontan estas Academias, sólo nos cabe deducir las causas por las obvias consecuencias:

- 1.- Que el ochenta por ciento del alumnado de las Academias sean mujeres es una meta a superar. Quizás los muchachos son menos entusiastas o sus labores diarias los agoten o no concuerden con el horario de clases. Pero deberá buscarse solución a este problema y hacer la debida promoción para elevar el porcentaje masculino entre el alumnado folklórico.
- 2.- Que cada directora propicie el folklore de